

vii. RESULTADOS

DATOS DE CAMPO

Durante doce meses se ha registrado el movimiento de los flamencos en Fuente Piedra, habiéndose visitado la laguna en las fechas siguientes:

16-X-76 30-X-76 13-XI-76 27-XI-76 12-XII-76 9-1-77 22-I-77 6-II-77
19-II-77 5-III-77 21-III-77 1-IV-77 16-IV-77 30-IV-77 4-V-77 14-V-77
28-V-77 18-VI-77 2-VII-77 16-VII-77 3-VIII-77 12-VIII-77 20-VIII-77
3-IX-77 18-IX-77 2-X-77

De esta forma hemos observado el número de animales que llegaban a Fuente Piedra y se establecían en la zona, los meses que permanecían en la misma, así como el movimiento en el interior y las relaciones entre los animales (gráfica 2). A continuación se exponen las observaciones cronológicas efectuadas.

OBSERVACIONES CRONOLÓGICAS

16 de octubre de 1976

Se observan en el lugar muy pocos ejemplares. Sólo 150 flamencos están establecidos en la zona, los cuales se mueven lentamente, sobre todo por la parte donde se encuentran los espigones transversales. No hay pautas de vuelo. Durante todo el día se les ve descansando y durmiendo. No se observó tampoco comportamiento alimentarlo. Al caer la tarde se dirigen lentamente hacia el dique central.

30 de octubre de 1976

El número de ejemplares ha aumentado sensiblemente en estas semanas. Se visualizan en total 211 ejemplares, de los que siete son inmaduros. Los flamencos están agrupados, y sobre las once de la mañana están detenidos en la parte norte de la laguna, concretamente en la desembocadura del arroyo Santillán. Algunos de los animales están rebuscando alimento en el fango. Poco tiempo después se dirigen, bordeando el vaso, hacia el oeste. Unos cuantos individuos, aproximadamente una docena, se sitúan más hacia el sur, concretamente en la desembocadura del Arenate, que desparrama sus aguas por esta parte de la laguna. Hacia la tarde los animales vuelven a agruparse y se sitúan en el dique central.

GRAFICA 2: NUMERO DE FLAMENCOS EN FUENTE PIEDRA. TEMPORADA 1976-77

13 de noviembre de 1976

Parece ser que algunos individuos han reemprendido el vuelo, ya que en toda la laguna sólo se cuentan 189 individuos, de los que cuatro son inmaduros. Durante todo el día se sitúan junto a las salinas. Prácticamente se mantienen inmóviles, excepto algunos ejemplares aislados que se adelantan y se disponen muy próximos al dique central, siempre frente a las salinas.

27 de noviembre de 1976

El número de animales ha vuelto a disminuir progresiva y preocupantemente. La laguna de Fuente Piedra se encuentra en estos momentos colonizada por 155 flamencos, los cuales rondan continuamente la parte final del central, en la zona en que dicho dique forma un islote destacado. Nos parece extraña la disminución de individuos y la laguna es recorrida totalmente, escudriñándose todos islotes y tierras emergidas, pero la búsqueda es inútil. No se ven más animales y parece que la población va abandonando Fuente Piedra, temiéndose que se vuelva a repetir el

fenómeno de los dos años anteriores.

12 de diciembre de 1976

La laguna se encuentra ocupada por 105 flamencos, de los que dos son inmaduros. Todos forman un solo grupo, que se encuentra por la mañana en la desembocadura del Santillán y, posteriormente, en los alrededores del dique central, cerca de las salinas. Sobre las doce de la mañana el grupo es asustado por nuestras observaciones y emprenden el vuelo, para situarse más tarde cerca de donde se filtra el agua del arroyo de Las Tinajas. Al igual que la vez anterior, toda la laguna es recorrida en busca de más individuos, pero inútilmente. A la hora del regreso 13 animales están situados en el dique central.

9 de enero de 1977

El número de individuos ha aumentado, pasando a censarse entre 280 y 300 flamencos, los cuales, por la mañana, están situados en el cruce de un espigón transversal con el central. Por la tarde casi todo el grupo se dirige volando hacia el extremo de la laguna por su parte norte, es decir, cerca de la estación de Fuente Piedra, desde donde los individuos son observados perfectamente. Al anochecer los animales se han dirigido hacia la parte central de la laguna en una lenta marcha.

22 de enero de 1977

Hacia las once y media de la mañana aparece la laguna de Fuente Piedra ocupada por tres grupos de flamencos. Dos presentan, aproximadamente, el mismo número de individuos, alrededor de 400 animales. Se encuentran a ambos lados del dique central en continuo movimiento, que contrasta con la observada quietud de meses pasados. Otra bandada de 700 individuos se encuentra posada frente al pueblo de Fuente Piedra en pauta de descanso. Por la tarde, grupos pequeños de animales vuelan hacia esta última zona y se reúnen junto a la salida del Santillán, la mayoría con las cabezas rozando el suelo en pautas de alimentación. En total se han censado 1.500 flamencos. En todo momento la actividad ha sido inusitada y, a pesar de los descansos, siempre hay pequeños grupos en nervioso movimiento.

6 de febrero de 1977

Se cuentan en total 2.400 flamencos, de los que el grupo principal, aproximadamente 2.000 individuos, están extendidos por el borde noroccidental de la laguna, junto a la salida del Santillán. Se observa todo tipo de comportamiento: alimentación, descanso y nervioso movimiento circular con continuo balanceo de cabeza a izquierda y derecha. Un grupo de 350 individuos se encuentra situado entre los islotes frente a La Herriza, por donde se extiende el agua que se desborda del canal. Este grupo se encuentra en pauta de alimentación. Por acercarnos demasiado comienzan lentamente a moverse hacia el interior de la laguna, pero no emprenden el vuelo. A últimas horas de la tarde se observan bandadas de flamencos en vuelo que se posan en la parte final del espigón central.

19 de febrero de 1977

Se cuentan en Fuente Piedra 3.300 flamencos, los cuales están, por una parte, desperdigados por toda la laguna, siendo muy penoso el conteo de individuos. A pesar de observarse inmaduros, su censo se hace imposible y se desiste el hacerlo. La bandada más numerosa se encuentra en la desembocadura del Santillán. Durante todo el día el trasiego de individuos de unas zonas a otras es continuo, intercambiando repetidamente sus establecimientos. Otra parte de la población rodea reiteradamente el dique central, incluso invadiendo tierra firme. Este comportamiento nos hizo guardar cierta esperanza de un posible anidamiento futuro.

5 de marzo de 1977

La colonia de flamencos ha aumentado considerablemente. Se llega a censar más de 5.000 animales, repartidos en grupos irregulares por toda la laguna, aunque los más numerosos se sitúan en los lugares donde las aguas dulces penetran en el vaso lacustre. Toda Fuente Piedra aparece salpicada de flamencos, prestando un característico paisaje. El grupo más numeroso de animales, unos 2.000 flamencos, está concentrado en el dique central, en tierra firme, corroborando con este comportamiento que la nidificación de la colonia es un hecho.

21 de marzo de 1977

Vuelve a aumentar el número de animales en Fuente Piedra. Se llegan a contar alrededor de 6.700 flamencos, una parte de los mismos están dispersos por las aguas lagunares, pero la mayoría de individuos se concentra en el dique central. Se observa continuamente un comportamiento reproductivo, el cual tiene lugar la mayoría de las veces en las orillas del espigón central. Los animales se extienden ya a lo largo de este espigón y ocupando una respetable extensión de tierra firme. Se observan, además, animales sentados en el islote terminal, lo que nos hace sospechar la existencia de huevos. Aparte aparece un grupo de 400 flamencos que están emplazados durante todo el día frente a la salida del Santillán y otro grupo menos numeroso está descansando en la parte más cercana al pueblo, junto a Cerro Alto.

1 de abril de 1977

Los flamencos siguen concentrándose cada vez más en el espigón central. Los animales más retrasados en el establecimiento de la zona presentan comportamiento reproductivo, mientras que los dispuestos en el islote terminal observan comportamiento de incubación. Instalados frente a ellos, en las salinas, pudimos ver huevos. Los animales están todos muy inquietos y no es precisamente por nuestra presencia, sino por el continuo estorbo que unos se hacen a otros durante la puesta e incubación. Alrededor de la zona aparecen muy desperdigados numerosos animales. Alrededor de 1.500 flamencos están situados en la parte norte de la laguna. En total, el censo ha dado un conteo de 8.000 individuos.

16 de abril de 1977

La población de flamencos sigue aumentando. Ya se observa en Fuente Piedra una concentración de 10.500 individuos repartidos por el norte y oeste. El grupo más numeroso sigue establecido en el dique central. Ya no se observó comportamiento reproductivo.

30 de abril de 1977

La colonia de flamencos, al parecer, se estabiliza en número y comportamiento. La colonia de nidificantes ocupa en el dique central un espacio de 700 metros de longitud, siendo el resto del espigón ocupado por pagazas y avocetas nidificantes, amén de pequeños limícolas y motacílidos. La colonia de flamencos es observada penetrando por la base del espigón y camuflado en un «hide». Así se pudo llegar hasta la vanguardia de nidificantes, observándose cómo los padres incuban indistintamente los huevos y los ventilan dándoles la vuelta con el pico.

4 de mayo de 1977

La colonia sigue estabilizado, pero ya se observan menos flamencos pululando por la laguna. Los grupos desperdigados son mucho menores, observándose por las desembocaduras de los arroyos y entre las tierras emergidas del SW. Hacia el mediodía, y estando de observación en las salinas, un reactor pasa relativamente cerca y el ruido asusta violentamente a la colonia, saltando de los nidos la mayoría de las incubadoras, levantando unos el vuelo y otros una rápida carrera. Creemos que la situación ha tenido funestas consecuencias para la colonia. El caso es denunciado a las autoridades correspondientes. El conteo da como resultado una cifra de 8.700 individuos.

14 de mayo de 1977

La situación ha cambiado poco respecto de la vez anterior, con un fenómeno nuevo. Se observan ya los primeros pollos, los cuales están concentrados en el islote terminal del espigón. Son visualizados perfectamente desde las salinas. Un movimiento en falso por nuestra parte hace que la colonia se alerte, lo que nos induce a retroceder lenta y constantemente hacia el borde lagunar. La colonia vuelve a quedarse tranquila. La mayoría de los animales están prácticamente concentrados en el dique y alrededor de él, excepto un pequeño grupo de 400 flamencos que se encuentran en la salida del Santillán, más un centenar que se mueve por el Arenate. Se censan 5.700 individuos.

28 de mayo de 1977

Ya se pueden hacer los primeros cálculos sobre los recién nacidos, pues se mueven a lo largo del espigón, permitiendo el conteo. El cálculo total da un resultado de 1.400 pollos y, aproximadamente, 4.000 adultos. Comienza a observarse una mayor dispersión de los padres a través de la zona de cría, la cual se va aclarando; los nidificantes más retrasados en el dique siguen, al parecer, incubando, lo que nos impide poder penetrar todo lo que quisiéramos.

18 de junio de 1977

Toda la colonia ha dejado de criar y al fin podemos penetrar en la zona de nidificantes. Se calculan ahora unos 1.200 adultos y 2.200 pollos. Como se ve, el número de adultos ha descendido notablemente, permaneciendo en la laguna, al parecer, aquellos individuos que tienen que ver con la prole. Observamos cuidadosamente el lugar de nidificación, siendo el espectáculo verdaderamente impresionante. Se cuentan los huevos abandonados y da una cifra aproximada de 1.100. A medida que nos acercamos lentamente al final del dique, pollos y adultos van retrocediendo, alejándose en la dirección norte para ganar terreno entre ellos y nosotros. Súbitamente los adultos dirigen a los pequeños hacia el oeste, en dirección a La Herriza. Esto nos hace observar que por esa parte el agua apenas tiene 20 centímetros de profundidad. Los pollos, aunque con dificultad, caminan nerviosamente. Cuando nos alejamos del lugar la colonia vuelve nuevamente al dique central.

2 de julio de 1977

El número de animales prácticamente no ha cambiado, suponiéndose que la colonia está formada por idéntico número de individuos que la vez anterior. Se observa que los adultos están repartidos en dos grupos, uno de los cuales pasa todo el tiempo junto a los pequeños, mientras que el otro se sitúa a la entrada de los arroyos, que escasamente llevan agua a la laguna. Observamos continuos intercambios de individuos entre un grupo y otro. También es observada la alimentación y cebamiento de los pollos por los progenitores. Tratamos de anillar la mayor cantidad de jóvenes y se consiguen atrapar unas docenas en poco tiempo. Cuando ya llevamos anillados 50 animales desistimos de continuar al comprobar que los pollos sufren mucho con las carreras y el nivel de agua de la laguna, así como el calor reinante aconsejan no gastar las energías que los animales han de ahorrar en los próximos meses. De la zona de nidificación se recogen 350 huevos para su posterior análisis.

16 de julio de 1977

Se observa que el número de adultos ha descendido sensiblemente, permaneciendo en la laguna alrededor de 800 individuos, que cuidan de los ya perfectamente contados 2.200 jóvenes. De éstos, unos 450 ya extienden sus alas y pueden mantenerse momentáneamente en el aire, por lo que pensamos que muy pronto algunos inmaduros abandonarán la colonia. El nivel de agua es muy preocupante y ello nos hace comunicarnos con las autoridades de ICONA para resolver, en lo posible, el problema que se avecina en forma de catástrofe. Dichas autoridades se mueven con rapidez y se consigue emplazar una manguera que hace llevar agua a la laguna desde una finca cercana. Con bombas primero y de forma pasiva después se consigue lanzar agua, inundando unos 3.000 metros cuadrados de borde lacustre, los cuales son rápidamente colonizados por los adultos y jóvenes más avanzados.

3 de agosto de 1977

El lanzamiento continuo de agua a la laguna es verdaderamente providencial, ya que, a excepción de la zona correspondiente, el resto del vaso lagunar va secándose rápidamente. Se censan 1.300 jóvenes y 580 adultos. Los jóvenes están divididos en varios grupos, uno de los cuales se encuentra en la charca artificial, alimentándose. Muchos se bailan, sentados y agitando las alas en el agua. El calor es sofocante. Por lo observado, ya se puede decir que el primer contingente de inmaduros nacidos este año en Fuente Piedra ha abandonado el lugar.

12 de agosto de 1977

Al llegar a la laguna nos encontramos que un grupo descansa en la charca, mientras que una segunda concentración se sitúa en medio de la laguna. Otro pequeño grupo se instala cerca del islote central. Al dirigirnos abiertamente hacia los primeros, comienzan a correr y la mayoría consigue volar, alejándose rápidamente hacia donde se encuentran los componentes del tercer grupo, cerca del dique. Nos acercamos hacia el grupo más alejado, que al vernos intentan alejarse, y observamos que este grupo está formado sólo por jóvenes de menor edad que el grupo anterior, no volando todavía. La laguna sigue secándose aceleradamente. En total se han censado 1.300 individuos.

20 de agosto de 1977

Al amanecer sólo se encuentran en la charca un centenar de flamencos, casi todos adultos. Se divisa a lo lejos un grupo de jóvenes. Otro grupo de 520 animales se acerca lentamente a la charca caminando. La manguera sigue aportando agua día y noche. La evaporación reinante en la laguna nos hace imposible el censo total. Se sigue secando, formándose grandes costras de sal en gran parte del vaso lacustre.

3 de septiembre de 1977

El aspecto de Fuente Piedra es desolador. Sólo la charca artificial es lugar adecuado, y no sólo para los flamencos, sino para todos los animales que necesitan un poco de agua. Por ello, junto a sólo 13 adultos y 335 jóvenes flamencos se mueven chorlitejos, algún andarrío y dos archibebes. El comportamiento de los flamencos es el mismo que en las semanas anteriores: filtran el lodo y se bañan sentados agitando las alas. Ya toda la laguna aparece completamente seca, dando las costras de sal un aspecto blancuzco y brillante, pareciendo la zona como cubierta de nieve.

18 de septiembre de 1977

Observamos sólo cinco inmaduros en la charca, que permanecen quietos durante todo el día. Ya no se ven adultos. Unos campesinos nos relatan que por el extremo de la laguna, allá por donde se filtraba el agua del arroyo de Las Tinajas, han visto varios flamencos jóvenes que se han introducido en las tierras de labor y que estaban completamente escuálidos. No ha habido posibilidad de dar con ellos y suponemos que han muerto.

2 de octubre de 1977

No se observa ningún flamenco en la zona, ni adultos ni jóvenes; la laguna es recorrida completamente y se cuentan los restos de animales muertos, algunos devorados por zorros. El censo de cadáveres da una cifra de 37, de los que 35 son jóvenes y dos son adultos. La laguna de Fuente Piedra queda en espera de los primeros aportes de agua de otoño y con ellos los posibles contingentes de flamencos, que esperamos puedan volver a repetir la feliz experiencia de este año.

DATOS SOBRE NIDOS Y HUEVOS

Como ya se ha expuesto en la relación de observaciones cronológicas, la mayor parte de la población de flamencos comenzó a concentrarse en el dique central a partir de finales de febrero, quedando aquel dique completamente ocupado en su tercio distal, fabricándose los nidos muy apretadamente los unos contra los otros, como posteriormente tuvimos ocasión de observar.

En julio fue visitada la zona de nidificación y censados los nidos. Dicho censo dio como resultado una cifra cercana a los 3.000 nidos; concretamente, 2.820. Si lo referimos al número de pollos censados y sumando el número de huevos abandonados, nos sale un total de 3.200 puestas en toda la colonia.

A este censo hay que añadir los posibles huevos dañados por avionetas, reactores y movimiento propio de los flamencos. Pensando que aquellas anomalías ocurrieron en abril y mayo y que los pollos todavía no habían eclosionado, se puede suponer una décima parte de huevos perdidos por tales causas, es decir, 320, lo que sumado a la cifra anterior hace un total final de 3.520 puestas las producidas por la colonia. Referidas las puestas al número de nidos, hace una relación de 1,24 huevos/nido; es decir, el 25 por 100 de los nidos estaban ocupados originalmente por dos huevos, mientras que el 75 por 100 restante sólo sostenía un ejemplar.

Por otra parte, si referimos una pareja de individuos a cada nido, observamos que intervino en la formación de la colonia de nidificación un total de 5.640 flamencos; es decir, un 54 por 100 de la población a nivel máximo que visitó Fuente Piedra durante 1976-77. Sin embargo, la colonia se estableció a finales de marzo, estabilizándose entonces las nidificaciones, y los flamencos que posteriormente llegaron a la laguna no presentaron (al menos no fue observado) comportamiento reproductivo. Por lo que si estos porcentajes los referimos al total de animales censados en marzo, las cifras ascienden vertiginosamente y se establece en 84 por 100 de la población, una cantidad bastante aceptable en cuanto al éxito de Fuente Piedra como sustrato para esta especie, Efectivamente, sólo una vez (Valverde, 1964) ha superado la laguna un soporte de cría tan masivo; recuérdese que en 1963 se contaron 3.596 nidos y se cifró el número de jóvenes entre 1.600 y 2.400, por lo que durante la temporada 1976-77 se superó el rendimiento de 1963, estableciéndose en el máximo hasta ahora observado, incluso para otras colonias fuera de nuestro país (Johnson, 1975).

GRAFICA 3. HISTOGRAMAS DE FRECUENCIAS SOBRE MEDIDAS DE 150 HUEVOS

Los nidos presentaban un aspecto en forma de tronco de cono o cilindro, los más pequeños de 25 centímetros de altura y los mayores de unos 40 centímetros. En la parte superior aparece una hondonada o cuenco donde descansarían los huevos. Alrededor de los nidos se encuentran multitud de pequeñas fosas de 50 centímetros de

profundidad, lugares de donde se ha extraído el material para la fabricación de aquellos nidos. Estos pocillos fueron en parte los causantes de la pérdida de huevos, ya que, si por cualquier factor como los ya indicados (ruidos, explosiones, etc.) los flamencos se alteran, es suficiente para que los huevos rodaran hacia el fondo de estas fosas, no pudiendo los padres rescatarlos. Así, hemos llegado a ver gran cantidad de huevos semienterrados en estos pocillos e incluso algún que otro recién nacido. Todos los nidos estaban fabricados en el dique central, en terrenos libres de vegetación.

De esta zona de cría se recogieron 350 huevos para su análisis; la forma de los huevos es muy variada, desde la extremadamente alargada hasta la rechoncha. Se apartaron 200 huevos para estudiarlos morfológicamente, midiéndose la longitud y la anchura, así como apuntar el peso. Posteriormente estos ejemplares fueron vaciados, observando que nueve de ellos tenían el embrión perfectamente formado y a punto de eclosionar. Los resultados de tales análisis dieron el resultado siguiente:

Datos para la longitud:

Media: 90,79 0,468. Desviación st.: 5,25; Índice V: 5,78 %

Datos para la anchura:

Media: 55,03 0,196. Desviación st.: 2,21; Índice V: 4,02 %

Por otra parte, el máximo de longitud lo presenta el huevo catalogado con el número 196, con 111,35 mm. El mínimo lo expone el número 28, con 68,95 mm. En cuanto a la anchura, son los mismos ejemplares quienes tienen la máxima (60,6 mm.) y la mínima (45,28 mm.) medidas.

Si comparamos estas medidas con las que dan Jourdain y Rey (1940), que son como media 88,82 x 54,58, con un máximo de 103 x 56,5, observamos que las puestas de Fuente Piedra son de ligeras dimensiones, mayores que las anteriores no sólo para la media de los huevos, sino también para las medidas máximas, mucho más destacables.

El resto de huevos obtenidos en la laguna, hasta completar los 350 fueron medidos para edificar un histograma básico de longitudes y anchuras (gráfica 3).

DATOS SOBRE POLLOS

A partir de la visita efectuada el 14 de mayo ya se observaron recién nacidos en Fuente Piedra, determinándose, a groso modo, un total de 400-500 animales. Durante todo el día permanecieron muy concentrados y a la menor señal de alerta pasaban a refugiarse entre los adultos. El conteo realizado el 28 del mismo mes da un total de 1.400 ejemplares, que ya manifiestan un comportamiento dispersivo, sobre todo en dirección norte del espigón. Durante la primera quincena de junio ya eclosionan el resto de la nidada útil, pasando a la cifra de 2.200 pollos, cantidad que se mantendría estabilizado hasta el total desarrollo de las crías, salvo las escasas bajas que ya se han comentado en las observaciones cronológicas.

Los primeros volanderos se ven durante el mismo mes de junio, mientras que los más tardíos siguen siendo diminutos pollos. Precisamente éstos fueron los anillados por nosotros. Cuando estos últimos comenzaban a probar cortos vuelos, los primeros ya hablan abandonado Fuente Piedra. Incluso ya se habían visto jóvenes procedentes de estas nidadas en otros lugares, como en la Reserva Biológica de Doñana (comunicación verbal). Por tanto, desde las primeras observaciones de pollos, el día 14 de mayo, hasta los primeros abandonos, a principios de agosto, han pasado dos meses y medio, los cuales se toman como suficientes para el desarrollo de los pollos y pasar a inmaduros, pudiendo seguir ya a los progenitores en sus vuelos migratorios.

Una vez colocada la fuente artificial se pudo observar que los jóvenes eran dirigidos por los progenitores hacia allá en grupos pequeños de 400-500 individuos. Dichos grupos se relevaban en la alimentación. Uno de ellos pudo ser fotografiado muy cerca.

Durante el mes de agosto los adultos eran muy escasos y los jóvenes se dirigían solos a la charca desde sus puntos de querencia sin guía alguno, acostumbrándose muy bien a la presencia humana y no emprendiendo ni la huida ni el vuelo si no se les molestaba o acercaba demasiado. Aún así, los vuelos eran cortos, justo para poner tierra por medio entre los intrusos y ellos, volviendo a la charca en cuanto los observadores se alejaban un poco.

Durante el mes de septiembre el comportamiento es el mismo, si bien con una disminución de flamencos por abandono del lugar, hasta quedarse exhausta la laguna a principios de octubre.

TRASHUMANCIAS

En el tiempo en que se ha visitado la laguna de Fuente Piedra se ha podido observar una serie de movimientos por parte de los flamencos que, significativamente, han sido casi siempre los mismos. Hay que destacar dos tipos de trashumancias según se traten con adultos o con pollos y jóvenes.

Trashumancias de adultos

A principios de temporada, en otoño, la laguna de Fuente Piedra es ocupada por pocos individuos, que se mueven durante el día relativamente poco y siempre por el mismo sitio, al nordeste del dique, entre las salinas y el espigón transversal de la plata. El vaso lacustre tiene todavía poca agua y los arroyos no alimentan prácticamente a la laguna. Los escasos individuos parece ser que salen por la noche de la laguna hacia sitios próximos, como los embalses de Guadalhorce o las lagunas de Gosque y Campillos, para alimentarse, volviendo a Fuente Piedra al amanecer. Al menos estos animales se han visto con seguridad en los citados embalses (Escudero ycol., 1974) al caer la tarde.

En diciembre y enero se observan movimientos a través de toda la laguna. Los arroyos ya traen sus aguas al vaso y permiten una alimentación para estos animales. Así, pasan el día filtrando las aguas que llegan sobre todo por el norte, por medio del Santillán, y por el oeste, las que trae el Arenate.

Estos movimientos se transforman en las épocas de reproducción, a partir de finales de febrero. Tras este comportamiento reproductivo, que se efectuaba casi siempre cerca del dique central, ocupaban las tierras próximas y el movimiento pasaba a ser sobre tierra firme. Principiaría la edificación de los correspondientes nidos. A pesar de que el movimiento a lo largo y lo ancho de la laguna era más bien irregular, alrededor del dique central era mucho más activo, incluso con gran profusión de llamadas y pequeñas luchas por posesión de las tierras.

Durante los meses de marzo y abril la actividad continuaba siendo febril, no sólo durante el día, sino también, a juzgar por los campesinos, por la noche.

Pasados los meses de nidificación los flamencos comienzan a abandonar Fuente Piedra, haciéndolo en primer lugar aquéllos que o bien no han nidificado o tal fenómeno ha sido abortado por pérdida de la puesta. Cuando todos los pollos han eclosionado los padres abandonan el dique central y sólo permanecen junto a la prole varios adultos, que vigilan y conducen a los pequeños. Mientras tanto, cualquiera de los dos padres traen alimento a los pollos, siempre con un movimiento norte-sur, desde el Santillán al espigón, o desde el oeste hacia el mismo sitio. Una vez colocada la fuente artificial los adultos dejan los movimientos anteriores para dirigirse exclusivamente hacia allá, conduciendo también a los pollos más crecidos.

Trashumancias de pollos

El movimiento de los pollos en la laguna de Fuente Piedra ha sido algo distinto del de los adultos, aunque, lógicamente, dirigido por éstos. Los primeros días, incluso semanas de vida, apenas se mueven de sus respectivos nidos, formando apelonamientos por sectores de nidificación. Más tarde todos forman un mismo grupo, que se mueve a lo largo del espigón, de forma nerviosa, agregándose los pollos que van desarrollándose de posteriores nidadas. A medida que crecen van alejándose de la zona original, haciendo pequeñas invasiones por las tierras que la desecación lagunar va dejando al descubierto, generalmente prolongaciones hacia el norte del espigón central. A la menor señal de alerta, con grandes gritos, corren a refugiarse entre los todavía nidificantes.

Cuando todos los pollos han eclosionado pasan, después de un corto lapso de tiempo, a agregarse a los demás bajo la atenta mirada de sus cuidadores. Es importante destacar que los pollos más desarrollados forman los bordes de la concentración, mientras que los de menos edad forman el centro del círculo.

Al mes de desarrollo los jóvenes ya realizan invasiones más prolongadas. Cuando se visitó el dique central, el grupo de jóvenes, con sus vigilantes, fue empujado fuera del lugar, dirigiéndose primero hacia el norte y posteriormente hacia el oeste. En este movimiento varios flamencos adultos iban en cabeza seguidos de los jóvenes más desarrollados; la cola la formaban los pollos tardíos y los laterales varios adultos, los cuales no se observaban, en cambio, en la cola. Es decir, los pollos más nuevos prácticamente iban desamparados, por lo que varias veces

observamos despistes de los mismos hasta que volvían a encontrar el grupo. Es posible que de esta forma murieran algunos ejemplares.

Cuando se dispuso la fuente artificial los jóvenes eran conducidos por los progenitores, dividiendo éstos la población de pollos en varios grupos, que se turnaban en las visitas a la fuente. Tales turnos, al parecer, se efectuaban tanto de noche como de día. Los grupos se disponían de tal manera que estaba uno en la charca, otro cerca del islote central y el tercero en medio de la laguna. Más tarde, al aclararse la colonia por abandono de los más desarrollados, se formaron dos grupos de alimentación y por último uno sólo, que, como ya se ha citado, se movía independientemente de los escasos adultos. El mapa 3 refleja, finalmente, los movimientos más usuales de adultos (flechas gruesas rectas y curvas) y jóvenes (flechas delgadas), en la laguna de Fuente Piedra, durante el período de observación.

MAPA 3: MOVIMIENTO MAS FRECUENTE EN FUENTE PIEDRA

El Ministerio de Medio Ambiente agradece sus comentarios. Copyright © 2006 Ministerio de Medio Ambiente